

Brindis de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, en cena oficial en honor al Presidente de la República Francesa, Francois Hollande

Santiago, 21 de Enero de 2017

Estimado Presidente Hollande:

Es un honor recibirlo aquí en La Moneda, en este lugar que, como ningún otro, refleja la historia de Chile, con sus luces y sus sombras, con sus sueños, alegrías y pesares más profundos.

Esta casa albergó grandes anhelos de cambio, de equidad y de justicia, y experimentó en "carne propia" -en sus murallas, en sus salones y pasillos- la violencia fratricida que los echó por tierra.

Y de los escombros resultantes salió sin vida uno de los personajes más notables y queridos de nuestra historia, Salvador Allende, y con él nuestra democracia.

Desde entonces, los chilenos hemos logrado reconstruir no sólo este Palacio, sino también la convivencia democrática, los marcos institucionales y las formas que nos hacen partícipes del mundo civilizado. Y hemos sabido retomar la senda del progreso con igualdad, con inclusión, en el sentido que una vez soñaron esos predecesores.

Sin duda Francia –país que se convirtió en refugio de miles de ex patriados en aquella época-, ha ayudado en este proceso, de diversas



maneras, pero principalmente iluminando, con su ejemplo, con los ideales, nuestro camino.

Pero quiero también no sólo agradecer, Presidente Hollande, por las cosas que hemos hecho en el pasado, por los acuerdos, por la cooperación, sino también, agradecer por su solidaridad por el momento crítico que estamos viviendo en Chile con los incendios. Así que, agradecer tanto su solidaridad como su disposición a apoyarnos en la lucha en el combate de estos incendios.

Nuestros países han mantenido vínculos estrechos y un diálogo cultural fecundo y enriquecedor, y ambas cosas se han reforzado desde que recuperamos la democracia.

El año 2002, Chile suscribió un Acuerdo de Alianza Estratégica con la Unión Europea, que permitió profundizar aún más esta relación bilateral. Hoy nos disponemos a revisar y modernizar ese Acuerdo, para responder a las necesidades del presente y del futuro.

Estoy convencida que el resultado será beneficioso para todos y que abrirá nuevos espacios de colaboración, de trabajo conjunto, de comunicación e interacción entre nuestras naciones. Y creo, Presidente Hollande, que éste es el camino que debemos seguir si queremos enfrentar, con seriedad, los enormes desafíos que tenemos por delante.

Vivimos en una era particularmente compleja; una era de definiciones. Quienes tenemos cargos de liderazgo, tenemos una gran responsabilidad en este sentido, porque nuestras decisiones marcarán -muy probablemente- el futuro de la humanidad.

Por ello, es fundamental que seamos perseverantes en la búsqueda de acuerdos, de mecanismos colaborativos y de respuestas que se sustenten en la ciencia y en el uso de la razón.

Y nuestros países están dando pasos en esta dirección.



El año 2015, cuando visité Francia, acordamos construir una asociación privilegiada y establecimos un plan de acción para los siguientes años. Y gracias a su visita ahora, hemos podido avanzar en esta construcción, que será sólida y duradera.

Además, quiero destacar la amplia cooperación que mantenemos en ciencia y tecnología. En los últimos años han crecido, como nunca antes, las redes académicas y científicas, que son fundamentales para nuestro proyecto de desarrollo.

En Chile tenemos como objetivo disminuir la dependencia de nuestras riquezas naturales, y para ello es preciso multiplicar los esfuerzos en investigación, desarrollo e innovación.

Y estamos contentos de contar con el decidido apoyo de Francia en estas materias.

Y le pido que me permita felicitarlo, Presidente, por el decidido liderazgo que ejerció durante la COP21, que permitió suscribir un acuerdo universal y vinculante respecto al cambio climático, hazaña que había sido imposible de concretar en anteriores reuniones.

Y destacar nuestra especial colaboración en el tema de la conservación y cuidado del océano, a través de la declaración conjunta, junto a Mónaco, de la Segunda Declaración "Because the Ocean".

Éstos son dos de los temas más relevantes del presente y del futuro de nuestro planeta.

Estimado Presidente Hollande:

Sabemos que lo que está en juego hoy en el mundo no es poca cosa: es nuestro proyecto civilizatorio, la calidad de la convivencia



democrática en nuestros países y es —ni más ni menos- que la viabilidad de la vida en la Tierra.

Por ello consideramos que es indispensable fortalecer los vínculos con aquellos países que comparten estas preocupaciones, que comparten los valores y los ideales que puedan conducirnos al progreso, con inclusión, con equidad y con sustentabilidad.

Francia es y será un faro –y un socio estratégico- en esa ruta que amenaza con volverse oscura.

Quiero reiterarle nuestro aprecio y nuestro agradecimiento por su visita. Quiero, entonces, invitarlo e invitarlos, a brindar por la amistad, la cercanía y la prosperidad de los pueblos de Francia y Chile.

¡Salud!

* * * * *

Santiago, 21 de Enero de 2017. MLS.